

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

Santiago, julio 1 de 1986.
R-295-86.

Señor Profesor
Gustavo Munizaga V.
P R E S E N T E

Querido Gustavo :

Gracias por tu carta. Quiero, aunque sea muy de prisa, comentar algunas de tus palabras. Espero que hayas visto la comunicación en la que traté de exponer mis puntos de vista frente a lo que es tá ocurriendo.

Tú sabes que mi problema no es el de posturas políticas aunque ellas se expresen con vehemencia. Mi problema es el que expuso hace años el Padre Hesburgh frente a acontecimientos análogos en Notre Dame: hay gente que por una acción sistemática se sitúa a sí misma fuera de la comunidad universitaria. No me voy a escandalizar ni siquiera por actos aislados de violencia. Todos los jóvenes han defendido alguna vez a golpes sus propios puntos de vista, y eso no está bien, pero se lo puede asumir y superar. Para lograrlo es indispensable la ayuda de los profesores y la de los propios estudiantes, porque los jóvenes de hoy se educan por acción "horizontal", más que vertical. En eso tenemos todos que poner lo nuestro. En mi Cuenta de Rectoría, anuncié mi propósito de instituir un mecanismo de consulta permanente a las Facultades y a la Universidad en su conjunto, y a pesar de las grandes dificultades de este mes, ya estoy preparando el Proyecto que debe hacerlo realidad en pocas semanas. Creo que eso será una ayuda, aunque no sea todo, ni muchísimo menos.

Sin embargo hay un tema que nos urge, porque puede arrastrarnos a cualquier lado, y al que son ajenos profesores y alumnos en su inmensa mayoría. Se trata del ejercicio de violencia sistemática, deliberadamente organizada y regulada de acuerdo a una técnica bien establecida.



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE


2.-

Es patético ver cuán impotentes son los propios dirigentes estudiantiles "normales" frente a este género de acción que es el que tiene por ejemplo, semiparalizada a la Rectoría gracias a incursiones vociferantes interativas. Yo trato de hacerle frente a esto, teniendo en cuenta las condiciones políticas imperantes en el país, el estado de ánimo de la juventud universitaria y mi propia inclinación al diálogo. Pero el carácter brusco, inesperado, desorbitado de estas acciones, hace imposible su control, probablemente porque uno no llega nunca a la instancia donde ellas se planean y organizan. Creo sinceramente que hay que repudiar esos hechos, distinguiéndolos sin apelación de otras manifestaciones de disenso, y, lo que es más importante, hay que hacerles sentir el repudio a los que obran así. Y como tú comprendes, a mí me toca la parte más amarga en esta manifestación necesaria de repudio.

Yo te aseguro que no me siento cambiado en lo más mínimo, ni en mi disposición hacia los estudiantes. Mis relaciones con la actual directiva han sido muy cordiales, por más que veamos muchas cosas desde puntos de vista tan distintos. Pero soy desde siempre un convencido de que la clave de la Universidad son los profesores. Estoy como siempre dispuesto y deseoso de hablar con ellos, aún antes de que tengamos nuestros "Claustros" funcionando.

Un abrazo.

PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE CHILE


JUAN DE DIOS VIAL CORREA
Rector